

# dCirs!

Boletín Informativo de la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló

**N15 Julio '14**

PASSATGE  
D'EDUARDO  
BONNÍN  
1917 - 2008

## **Fer volar coloms**

**El hermoso regalo de nuestra generosidad**

Rafael Alcover

## **Cristo, amistad y muchas anécdotas**

Obituario Buenaventura Rubí Servera (1936-2013)

## **La huella de Eduardo en el mundo**

Gianluigi Genovese

## **Crónica Pasaje Eduardo Bonnín**

Elisa Rossello

## **Crónica de la III Jornada Eduardo Bonnín**

Antonia Orfila

# El hermoso regalo

“Que tu vida no sea una vida estéril.” Porque comenzamos a vivir cuando comenzamos a ser generosos y dejamos de vivir cuando dejamos de ser generosos.”

“En una palabra, con generosidad, con el hermoso regalo de nuestra generosidad, ganamos el hermoso regalo de la gracia de Dios consciente y creciente y de la alegría de vivir el amor de Dios manifestado en este Cristo vivo, normal y cercano”

Generoso es el que “genera”, esto es, el sólo el generoso es fecundo, porque fecundo es aquello capaz de dar fruto, de engendrar, de “generar” y nos hacemos efectivamente fecundos, esto es, nuestra capacidad de generar se realiza siendo generosos. Así pues, ser generoso es ser fiel a la propia fecundidad que Dios nos ha dado y realizar con hechos de generación la capacidad que aquella fecundidad significa.

A la vuelta de los años he entendido porque aquél empieza diciendo: “Que tu vida no sea una vida estéril.” Porque comenzamos a vivir cuando comenzamos a ser generosos y dejamos de vivir cuando dejamos de ser generosos. Es aquello que leía de las aulas de la tercera edad en el Colegio de Montesión: “Empezamos a envejecer cuando dejamos de aprender”. Y ¿qué tiene que ver el aprendizaje con la generosidad y con la fecundidad? Pues que aprender algo nuevo es como engendrar y las ganas de aprender son la disposición que necesita la persona para aprovechar una clase o lección y aprender, del mismo modo que la generosidad es lo que nos hace capaces para generar, para engendrar a Cristo en nosotros mismos y en los demás a través de la amistad. Aprender es hacerse fecundos, capacitarse para la generosidad y este es el único aprendizaje verdadero, del mismo modo que la generosidad es la disposición necesaria para aprender de verdad.

Para aprovechar los cursillos se dice que hace falta ilusión, entrega y espíritu de caridad. La ilusión es la generosidad de la inteligencia, la entrega la generosidad del corazón y el espíritu de caridad la generosidad de nuestra voluntad y nuestra plena apertura a los demás. Esto es, para aprender en Cursillos hay que ser generosos y lo que aprendemos en Cursillos es precisamente a tener la disposición y actitud propias de la generosidad. Y así, con la generosidad de la ilusión, de la entrega y del espíritu de caridad aprendemos a ser generosos, esto es, aprendemos a tener convicción, decisión y constancia, que son la ilusión, la entrega y el espíritu de caridad maduradas en la vivencia del post cursillo.

Generosidad y aprendizaje son también espíritu, porque lo contrario de generosidad es mezquindad, y mezquindad es lo contrario de espíritu. En el dualismo órfico mal heredado de los griegos y que San Pablo no sabe superar, espíritu es opuesto a materia o a carne, pero no es así, espíritu se opone a no espíritu, y no espíritu o falta de espíritu de caridad, es mezquindad, del mismo modo que espíritu de caridad y espíritu son generosidad. Y con el espíritu somos capaces de aprender a ser generosos y de aprender lo que importa. Y esta capacidad de aprender, esta generosidad y este espíritu son los que elogia Cristo cuando dice: “Yo te doy gracias, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos de este mundo

# Fer vola

# de nuestra generosidad

y las has revelado a los humildes. ¡Sí, Padre, así ha sido tu beneplácito, porque nadie conoce al Hijo sino el Padre y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo ha querido revelar!”

Así pues, generosidad, espíritu, ganas de aprender, y conforme a estas últimas palabras, humildad de corazón de los “humildes” son un mismo concepto o conceptos íntimamente relacionados. Humildad no es poquedad, es vibración de humildad, esto es, la verdad del conocimiento propio y el aceptarnos, con emoción de amor a si mismo bien entendido, como somos para a partir de esta realidad edificar nuestra vida cristiana. No se edifica sobre la ficción de lo que creamos ser o pretendamos ser, sino sobre lo que realmente somos, porque lo que somos y cómo somos, que es la verdad de quienes somos, es lo que ama Dios. Si el principio, el carisma fundacional de nuestra vida cristiana, es saber que Dios nos ama, este principio solo se asimila cuando nos aceptamos como somos, ya que Dios no ama al que creemos ser engañados por nuestra soberbia, egoísmo o egocentrismo, sino el que realmente somos, al que accedemos porque renunciamos a estas actitudes que nos llevan a engañarnos a nosotros mismos respecto de quiénes somos, cómo somos y qué somos.

Por esto, la labor previa e inicial de cursillos, armados con ilusión, entrega y espíritu de caridad –lo contrario de la pretensión de la soberbia, de la mezquindad del egoísmo y de la tristeza del egocentrismo- es conocernos a nosotros mismos, para después descubrir que la clave de nuestro verdadero ser, con sus miserias y pecados incluidos, es que, así como somos, nos ama de modo maravilloso Dios. Ambos descubrimientos, el de sí mismo y el de Dios, son simultáneos, y con el conocimiento propio y el conocimiento de Dios en el hecho de que Dios nos ama –que es la realidad a través de la cual en nuestra vida y desde nuestro ser descubrimos a Dios- llegamos al conocimiento de los demás, de los hermanos, en la amistad y a través de la amistad incoada en el espíritu de caridad.

Y así, con generosidad, con afán de aprender, con espíritu –ese espíritu que invocamos desde el primer acto de cursillos diciendo: “Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu espíritu y serán creados y renovarás la faz de la tierra. Señor, que instruiste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos, según este mismo espíritu, conocer las cosas rectas y gozar siempre de sus divinos consuelos”- y con vibración humildad, que es este fuego del Espíritu, y que es conocimiento propio y que es gozar del consuelo de saberse amado tal como somos, este divino consuelo que pedimos, la semilla del Amor de Dios, del verdadero Amor a sí mismo y del Amor a los demás queda sembrada en los tres días de cursillos para que fructifique en el post cursillo en crecimiento en la intimidad amorosa con Dios, en madurez propia y capacidad de amar que nace de la verdadera humildad y en amistad hecha con detalles que transmiten a los demás el “detalle que el Señor ha tenido con nosotros.

En una palabra, con generosidad, con el hermoso regalo de nuestra generosidad, ganamos el hermoso regalo de la gracia de Dios consciente y creciente y de la alegría de vivir el amor de Dios manifestado en este Cristo vivo, normal y cercano y de compartir esta alegría en el gozo de la amistad con los hermanos, en la vida de cada día y en la reunión de grupo y en la ultreya y experimentamos lo que ya cité en anterior hito, que “darse sinceramente a los demás es de tal eficacia que Dios lo premia con una humildad llena de alegría”, “humildad llena de alegría” que me parece la expresión que hace mejor descripción fenomenológica de eso que llamamos “felicidad”.

Rafael Alcover

# ar Coloms

# Cristo, Amistad y muchas anécdotas

Buenaventura Rubí Servera (1936-2013)

Le conocí en los últimos años de su vida, pero eso no impidió que en poco tiempo le cogiera mucho cariño. Ventura era alguien que no dejaba indiferente. La primera impresión que daba era la de alguien grande, con barba, voz gruesa y que pisaba fuerte. Pero lo que me llamó más la atención fue encontrar tras ese gran señor, a una persona con gran sentido del humor, muy sensible y una forma de ver las cosas que sólo tiene aquel que ha vivido mucho. En él vi una gran profundidad, a la que le llevaba su fe en Dios, y por otro lado un gran disfrute de las cosas más sencillas como podía ser una buena comida, una película,...

Ventura hizo su cursillo en 1954. A raíz de sus estudios en Madrid, fue testigo de excepción de los comienzos de los Cursillos en Madrid y también en Ciudad Real con Eduardo y Joan Moncadas. También vivió Cursillos en otros lugares de la península porque su estancia en Madrid hacía que pudiera preocuparse de cosas que, de haber vivido en Mallorca no hubiera podido. Pero uno de sus papeles cruciales era el de "anfitrión". Todo cursillista que llegaba en aquellos años a Madrid era recibido por Ventura, el cual les podía acompañar tanto a visitar la capital, como a visitar a algún miembro clave del clero, con los que por cierto Ventura tenía muy buena mano, o a examinarse de algo que por aquellos tiempos era imposible hacerlo en Mallorca.

Pero en las conversaciones más divertidas que pude mantener con él, me relataba su participación en muchísimas de las "quijotadas" que en aquellos tiempos se llevaban a cabo. Ir desde Mallorca a Madrid a recoger a Eduardo cuando llegaba de algún viaje al extranjero, "hacer la corbata" a quién fuera interesante para la expansión y consolidación de los Cursillos, llevar en su propio coche a clausuras y cursillos a una cantidad de gente que hoy en día nos parecería imposible... En casa de Ventura Eduardo, con Xisco Forteza, Miguel Oliver y Tomeu Arrom redactaron "Vertebración de Ideas" y, en esta misma casa, Son Saletas, se realizó el primer Cursillo de Cursillos de la historia. Pero no era un tema de estar en momentos puntuales, sino en que siempre estaba dispuesto a facilitar el lugar, los medios y las ayudas, para el que el clima fuera el más adecuado para profundizar en Cursillos y con ellos llegar a hacer llegar lo más lejos posible el mensaje de Cristo.

Su amistad con Eduardo debía ser muy especial ya que ellos eran dos personas muy especiales. Se que algunas ocasiones discutieron de algún tema. Que Eduardo le contó en persona en uno de sus viajes a Madrid lo de la carta Pastoral de Obispo Enciso y que Ventura se enfadó tanto que estuvo a punto de dejarlo todo, pero una vez más Eduardo supo hacer lo que mejor sabía hacer, que era preocuparse por la persona que tenía delante, escucharle y al final conseguir que se fuera más feliz e ilusionado. Pero como en todas las amistades, esta relación tenía muchas caras y también el amor por el cine de Ventura le hacía el acompañante perfecto para ver una y otra vez las películas de Cantinflas. Como Eduardo se desplazaba a Madrid a menudo por temas de trabajo, aprovechaban para tener largas charlas mientras cenaban o comían, casi siempre de arroz a la cubana. La narración de sus visitas juntos al circo cuando venía a Palma he de reconocer que me arrancaron muchas risas.

Eduardo y Ventura hicieron reunión de grupo durante 30 años. Cuando estaba en Madrid, sus reuniones eran por carta y una vez en Mallorca junto con Jaime Galmés, Tomeu Arrom y algunos otros, desplazándose por la isla a donde hiciera falta para verse. Compartían su amor por Cristo y eso hizo que su amistad durara hasta el día de su muerte. Días antes de morir Eduardo llamó a Ventura y le dijo que sabiendo lo cabezota que podía llegar a ser en lo que se propusiera, le pedía que hiciera lo que pudiera por la Fundación. Doy fe que en los años que he estado en la Fundación donde Ventura era patrono y Presidente de la Junta Rectora, se tuvo su apoyo y colaboración, siempre que sus posibilidades y salud se lo permitían, dando así cumplimiento a la promesa que le hizo a su amigo. El contaba con un gran archivo documental de Cursillos y como últimamente su vista no le dejaba trabajar como a él le hubiera gustado, encargó que desde su oficina particular, se archivara y se catalogara lo que ha sido un gran legado, donado hoy por hoy a la Fundación. Todo esto lo hizo con la alegría, la bondad, el compromiso y la fe de un patrono, de un cursillista, de un amigo y un enamorado del Señor.

En estos meses en los que Ventura ya no ha estado junto a nosotros tengo la certeza que desde el cielo y seguramente en clima de Reunión de Grupo, junto a Eduardo, Jaime Radó y Jaime Galmés, todos ellos patronos de la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló están trabajando para que ésta siga adelante, ya que notamos su fuerza en los trabajos y proyectos que estamos llevando a cabo.

**GRACIAS VENTURA  
Y DE COLORES!!**



# La Huella de Eduardo en el Mundo

**“Amigo Juan Luis, estoy en la Universidad y durante una pausa, entre dos lecciones, he acabado de leer el libro que tú has escrito sobre la Historia de los Cursillos. Me ilusiona pensar que Eduardo Bonnín y sus amigos han soñado lo que hoy yo vivo en el Cursillo”.**

Estoy llorando. Algunos amigos se han acercado preguntándome por qué lloraba... **“Nada -he contestado-, estoy pensando sobre lo que me ha dicho un amigo”.**

Miro la foto de Eduardo que tengo delante de mi escritorio, al lado de la de mi padre, y leo varias veces el mensaje que he recibido.

Amigo, Eduardo, pienso en la suerte que he tenido conociéndote personalmente y estando contigo en tantas circunstancias.

Sarah, la joven que me ha escrito, tiene 22 años y no te ha conocido, pero para ella eres y serás siempre un amigo. No importa que te hayas muerto, no importa que lo que le ha emocionado haya pasado hace 70 años y a muchos kilómetros de distancia.

Eduardo, qué huella has dejado aquí en Italia!

Sin duda alguna, una huella muy profunda porque aquí todos te consideran un amigo, un amigo muy querido.

He hablado con muchas personas y, cuando escuchan tu nombre, sale en las caras una sonrisa de alegría, un entusiasmo enorme. Parece que ni se han enterado de que te has muerto.

Pero, Eduardo, ¿te has muerto? En Italia no se han dado cuenta. Para los italianos no te has muerto, continuas vivo e ilusionando a muchos con el Amor de Dios.

Nos has enseñado a tener una particular atención hacia los jóvenes. Cada vez

que nos encontrábamos me preguntabas cómo estaba mi hijo Mario y juntos le telefoneábamos. Tú le habías visto solo una vez, pero siempre te acordabas de ese niño moreno de ocho años que tenía un librito rojo en las manos. Le escribiste una dedicatoria. Hoy Mario está casado, tiene 31 años, es ingeniero y un valiente paracaidista deportivo... en su casa, en un sitio privilegiado está el librito rojo...

En el Cursillo de Cursillos de 2006 en Mallorca hubo una pareja de novios italianos. Se enamoraron inmediatamente de tí. Estabais siempre juntos... comíais juntos, paseabais juntos, no se alejaban de ti. Uno de ellos me dijo “no me cansaría nunca de mirar a ese viejecito...”.

Eduardo, solo una vez te has enfadado conmigo y fue cuando te dije que no había permitido participar en un Cursillo a una chica de 16 años.

Me miraste con esos ojos azules, que parecía que te entraban en el alma, y exclamaste: **“¿quién eres tú para obstaculizar la acción del Espíritu Santo?”**

Nos has enseñado la trascendencia de la Amistad. En todas las regiones de Italia hay personas que te han conocido y han experimentado la ternura de tu amistad. Para tí cada persona era importante, era importante hablar con todos los componentes de cada familia, sobre todo a nuestros hijos, conocer los nombres, los gustos de cada uno. Recuerdo la emoción que sentí cuando yo estaba en el hospital por la rotura de una pierna y me telefoneaste para preguntarme como estaba. Tú no te olvidabas nunca de tus amigos.

Para tí la Amistad era el secreto para poder construir, caminar juntos, una palabra que se transforma en Amor y en oración en la vida de cada día.

Amistad, amistad, amistad.

Eduardo, tú nos has enseñado a confiar

en el futuro. Te visitaron en Mallorca unos amigos italianos contándote las desviaciones de su Ultreya; tú contestaste: “A esa Ultreya pueden ir solo los locos y los santos. Los locos porque no se dan cuenta, los santos porque son santos”. Cuando te decíamos que en muchas partes de Italia el Cursillo no era como tú los habías soñado, nos contestabas siempre: **“qué importa, amigo, si nos damos cuenta que nos estamos equivocando se puede siempre cambiar. Adelante, Ultreya!”**

Las últimas palabras que me has dicho, pocos días antes de morir, fueron: **“Juan Luis, no te canses nunca, adelante amigo, no te canses”.** Unas palabras que se han quedado grabadas en el corazón y, cuando llega el cansancio, me recuerdan tu sonrisa y tu mirada ilusionada.

Eduardo, tú nos has enseñado una dimensión muy particular de la palabra humildad, una humildad que muy a menudo ha permitido que otros pretendieran méritos que nunca habían tenido

Eduardo tú has sido un profeta en el siglo veinte, como todos los profetas has sabido mirar muy lejos, ver cosas que otros no podían ver. Nos has enseñado a considerar la persona en su singularidad, una persona que no es el producto de una fabricación en serie, sino algo nuevo y único. Nos has hecho entender que la persona no tiene relaciones, sino que la persona es relación, la persona es profundidad, una profundidad que no es solo interioridad, sino el complejo de posibilidades que viven en ella y que nunca se realizarán. Una persona no es solo lo que ha sido, sino todo lo que podía haber sido y que nunca fue.

Eduardo, tú nos has enseñado a ver a las personas con los ojos de Dios.

Miro tu foto y me parece que sonríes...

Quizá he hablado demasiado... gracias, Eduardo.

# Crónica Pasaje Eduardo Bonnín

El pasado viernes 9 de mayo tuvo lugar en Palma de Mallorca el acto de inauguración de la calle, o mejor dicho del pasaje que lleva el nombre de nuestro querido amigo y fundador del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

Eduardo fue una persona sin afán de protagonismo, no era partidario de “hacerse notar”, de ahí que uno-a puede preguntarse: ¿Por qué un pasaje con su nombre?

Un pasaje con el nombre de Eduardo, es un recordarlo en su ciudad natal, un homenaje para tenerlo presente como parte del camino, de nuestro camino, del camino vital de los que y las que en un futuro descubrirán que Dios les ama gracias a al movimiento de Cursillos de Cristiandad. Es un recordar para seguir en ese camino, siempre inacabado, en el que vamos y venimos, y en el que, aunque pasemos infinidad de veces, veremos las cosas de siempre con ojos nuevos.

El acto de inauguración del Pasaje estuvo muy bien, ya que nos encontramos todos en la iglesia de “Los Capuchinos” de Palma. Primero Loren Marian, el presidente de Cursillos de Mallorca, nos dirigió unas palabras de introducción, palabras en las que recordaba la humanidad de Eduardo, esa humanidad propia de su manera de ser y que nos hizo a todos tanto bien.

Después, nuestro obispo don Javier Salinas, don Julià Cifre, don Emilio Ramos y don Jaime Puigserver, concelebraron una misa preciosa, entrañable, digna y familiar, en la que el señor obispo comentó, de los Hechos de los apóstoles, la conversión de San Pablo, el alejado, el que descubrió a Jesús tras la persecución a sus seguidores. Nuestro obispo nos comentó a los allí presentes: Todos somos Pablo, primero alejado, después transformado y por fin diferente. Gracias Don Javier, ¡Qué bonitas palabras y que apropiadas para celebrar esta fiesta de la eucaristía entre cursillistas! Se terminó la misa cantando un entrañable “De colores”, y con el corazón lleno, salimos afuera, donde a pocos metros de la Iglesia, se encuentra el pasaje.

Primero, en representación de la familia, tuvimos el gusto de escuchar al sobrino de Eduardo don Joan Gayà, quien nos regaló una serie de anécdotas que vivió con él de niño.

A continuación, pudimos disfrutar de la intervención de nuestro querido Guillermo Dezcallar, presidente de la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló, quién nos recordó cómo era nuestro AMIGO y FUNDADOR quien se auto-definió como un aprendiz de cristiano, un enamorado de todo aquello que hablaba de

belleza, pero sobretodo, de la bondad que se esconde en todas las personas.

Después intervino el Teniente de Alcalde de cultura y deportes, D. Fernando Gilet, quien estuvo muy acertado al destacar la curiosidad de que precisamente, este pasaje hasta ahora todavía sin nombre, estuviese tan cerca de dónde descansa en paz nuestro querido Eduardo. Y digo yo, que las cosas del Señor son así, ¿casualidades maravillosas? ¿Maravillas casuales...?

Finalmente, el Teniente de Alcalde tuvo la gentileza de sugerir que fuese el Sr. Obispo quien concluyese el acto antes de destapar un precioso mármol en la pared con el nombre de Eduardo Bonnín, así fue e irrumpimos todos los asistentes con un caluroso aplauso. A continuación tuvo lugar un refrigerio para terminar la tarde entre sonrisas y buen humor.

A ver si a partir de ahora nos va a pasar que alguien nos parará por la calle y tendrá lugar la siguiente escena:

- Perdone, si es usted tan amable, ¿podría indicarme cómo llegar al pasaje Eduardo Bonnín?
- Ah sí, ¿el fundador de los cursillos de cristiandad?
- Sí.
- Por supuesto, no faltaría más: Mire, vaya usted hacia la calle de la Amistad, gire hacia la calle de la alegría, a continuación llegará a la plaza del Cristo vivo, normal y cercano... ¡Pues nada, con estas instrucciones, encontrará usted el pasaje a pocos metros!

¡De colores!  
Elisa Rosselló Forteza





# III JORNADA EDUARDO BONNÍN AGUILO

Palma de Mallorca 11 de mayo 2014

Ha valido la pena madrugar en domingo para poder disfrutar en la Sala Palmarena de la alegría de encontrarnos y por la ocasión que Dios nos ha brindado de compartir en amistad y de acercarnos a la persona de Eduardo Bonnín, a través del testimonio de los que han vivido y compartido con él.

Decía Eduardo “Yo me siento más cerca de Dios cuando estoy rodeado de gente”.

Así que hoy se habrá sentido muy feliz al verse rodeado de sus mejores amigos. “Cuando se vive la existencia en verdad, espíritu e ilusión, es una fiesta”.

Una gran fiesta ha sido la jornada de hoy donde sus más cercanos nos han transmitido con emoción contenida sus anécdotas y conversaciones vividas con él que han dejado una huella imborrable en sus almas y que nos ha dejado, a los que no hemos tenido la suerte de poderlo conocer personalmente, con verdaderas ganas de haber podido compartir una Ultreya con él.

Sus testimonios nos han servido para formarnos una idea bastante nítida de la gran humanidad de Eduardo, persona de gran fe, enamorado y entusiasmado del Señor y de las personas.

Hemos empezado la jornada con una meditación del P. Jaume Mas, quien nos ha explicado que en los textos de los Evangelios encontramos el centro de las tres ideas madre que fundamentan el pensamiento de Eduardo: persona, amistad y Jesucristo y que debemos acudir a la fuente donde brota la vida eterna y nuestro encuentro con Jesucristo dará sentido a las preocupaciones concretas que todos tenemos y nos llenará de la profunda alegría de haber encontrado a Jesús.

Terminada la meditación, Guillermo Dezcallar nos ha dado la bienvenida, agradeciendo la presencia de todos, en especial de aquellos Cursillistas Llegados de Terra-

sa, Barcelona, Valencia, Irlanda... y la de los colaboradores en la organización de la jornada. Ha explicado las funciones del Secretariado, de la Escuela de Dirigentes y de FEBA que custodia y da a conocer los pensamientos y las obras de Eduardo. Ha enfatizado en que todos tenemos algo o mucho de Eduardo en nuestro corazón y ha pedido, al igual que en un Cursillo, ilusión, entrega y espíritu de caridad.

Hemos continuado con la intervención de algunos amigos personales de Eduardo:

**JOSE MARIA SEVILLA** Ha explicado cómo ayudó a Eduardo a través de la informática, a expandir el MCC a todo el mundo.

**XISCO PILA** Ha recordado la “época oscura” de las ultreyas silvestres en la Plaza Mayor y sus reuniones mensuales con Eduardo para informarlos de todo lo que sucedía.

**JOSE MANUEL JAUME** Nos ha expresado el gran amor y respeto que siente por la persona de Eduardo y como éste, marcó su vida, dándole la luz que le abrió un camino.

**MIGUEL BONET** Ha comentado cómo Eduardo estaba siempre pendiente de los demás, resaltando su capacidad para hacer broma ante cualquier situación.

**ANITA** Ha afirmado que el verdadero protagonista es el Espíritu Santo a través de Eduardo, ha resaltado su capacidad de expresar conceptos espirituales en un lenguaje que todo el mundo pueda entender.

**ISABEL CABRERA** Ha destacado la sencillez de Eduardo y su manera de hacer saber a cada uno, que a él le importaba. Continuó diciendo que debemos ser instrumentos de Dios en Cursillos y en todos los ámbitos de nuestra vida.

**PAU CATALÁ** Ha compartido con nosotros que Eduardo le enseñó a afrontar con esperanza los momentos difíciles de la vida y que siempre cuidaba los pequeños detalles y adoraba estar entre la gente.

**JAVIER ZAFORTEZA** Ha destacado que

Eduardo siempre escuchaba a la gente, que se interesaba por ella y que era divertido y obediente.

Tras éstas intervenciones, hemos visto unas fotografías de toda la vida de Eduardo, desde su niñez, adolescencia, servicio militar, primer cursillo de Cala Figuera, de todos sus viajes por el mundo, de la profunda emoción y alegría reflejada en su cara ante el encuentro con S.S. Juan Pablo II y Benedicto XVI y otras muchas fotografías entrañables con la gran familia Cursillista: Sus amigos.

Después nos han pasado unos videos donde hemos podido ver a Eduardo en acción, en toda su “salsa” en sus rollos e intervenciones en Ultreyas, Cursillos de Cursillos... a lo largo del mundo, que nos han transmitido sus pensamientos, creencias y sobre todo, su enorme entusiasmo por las cosas del Señor que ha provocado el espontáneo y unánime aplauso de todos los asistentes.

Hemos escuchados dos rollos sobre el pensamiento y mentalidad de Eduardo Bonnin Aguiló. En el primero Miguel Sureda se ha confesado “contagiado por Eduardo” y ha compartido con nosotros los regalos recibidos del Señor a través de Eduardo. Ha destacado de Eduardo su ilusión por el Señor y por las personas, su gran entusiasmo, el dolor que le provocaba no tener tiempo suficiente para atender a la gente, ha dicho que vivía siempre pendiente de los demás y que su vida fue todo un intento de ser evangelio vivo; que con la humildad de los “Grandes” aprendía y esperaba aprender de todos y que sentía que era fantástico descubrir la luz del Señor en otras personas. Que Eduardo le enseñó que si contamos con el Señor, cualquier dificultad se puede superar, que debemos navegar siempre unidos a Cristo por la fe y le enseñó también a ser amigo, y ha comentado que Eduardo le ha regalado compartiendo en amistad, motivos para vivir, ilusión para amar, cauces para pensar y razones para actuar. Gracias a él descubrió que ser amigo es exigirse a sí mismo ser amigo fiel del otro, haciendo vivo el reino de Dios.

Después de compartir la comida en el Hotel Sol Los Mirlos, en el segundo rollo

Enrique Benito nos ha relatado el restablecimiento de la Ultreya, tal cual la conocemos, que siempre sintió a Eduardo a su lado, ha resaltado su gran capacidad de trabajo, su fe viva, la normalidad de ver todo con ojos nuevos, nos ha comentado que Eduardo confiaba en las personas, se desvivía por sus amigos y que a todos ofrecía los destellos de su amistad con Cristo.

Esta festiva jornada ha concluido con la celebración de una emotiva y sentida eucaristía, celebrada por el P. Juliá Cifre que ha sido verdadero alimento para nuestra alma.

Sin duda, el espíritu de Eduardo ha estado entre nosotros de principio a fin. Eduardo. Queremos agradecerle toda una vida dedicada al Señor y a las personas, una vida llena de gracia, de dones y virtudes que Dios no se cansa de regalar a quien vive constantemente en Su presencia. Eres además poseedor de ese carisma inspirado por el Espíritu Santo hace setenta años cuando, en compañía de algunos amigos fundaste el MCC que, como tú has hecho con tus amigos, ha dejado huella en cada uno de nosotros.

Después de vivir ésta jornada queda muy claro que Eduardo habita en cada uno de los corazones de sus amigos y que en ésta jornada hemos podido ser testigos de las maravillas de la gracia. Eduardo: Tus amigos Cursillistas te recuerdan con muchísimo cariño, admiración y respeto, emocionándose al recordarte, como ves, eres importante para todos aquellos que te importaban.

El pasado viernes 9 de mayo se inauguró el pasaje con tu nombre en Palma, tu ciudad natal y cuna del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, por lo que todos tendremos un recuerdo para ti al pasar por allí aunque sepamos que ahora eres ciudadano del cielo y que debemos seguir tus pasos, siempre cerca del Señor para ganarnos la oportunidad de vivir una Ultreya contigo.

Al recordar todo lo vivido en ésta tercera Jornada, no podemos dejar de exclamar: ¡Qué detalles, Señor, has tenido con Eduardo y con todos nosotros! ¡De colores!